

**INFORME COP24. KATOWICE, POLONIA 2018**  
**Conferencia de las Partes de la Convención de Naciones Unidas sobre Cambio Climático**  
**Realizado por Claudia Moray**

Katowice, ciudad polaca cuya actividad principal es la industria del carbón, ha sido sede para las negociaciones climáticas anuales de las Naciones Unidas (COP24). Poco antes de dar inicio a la conferencia anunció la apertura de una nueva mina de carbón en la región. Alrededor del 80% de la electricidad del país proviene actualmente de ese combustible fósil.

Es la tercera vez que Polonia es país anfitrión. En esta oportunidad promulgó una ley específica en el marco de COP24 para prevenir “protestas espontáneas”.

El eje de esta Conferencia fue definir las directrices para implementar el Acuerdo de París sobre cambio climático 2015. Es el manual operativo necesario para cuando el acuerdo global entre en vigor en 2020, que regirá los aspectos básicos de cómo los países reducen el carbono, proporcionan financiamiento a las naciones más pobres y garantizan que todos hagan lo que dicen que están haciendo. Se trata de ajustar los niveles de ambición necesarios para alcanzar los objetivos del Acuerdo, basado en planes nacionales de acción climática conocidos como “*Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional*” (NDC, por sus siglas en inglés). Estos niveles de ambición deberán incrementarse paulatinamente para encaminarnos colectivamente hacia el objetivo de mantener el aumento de la temperatura global por debajo de los 2 grados centígrados y, aún mejor, que no se superen los 1,5 grados.

Según el informe, elaborado por el Grupo Intergubernamental de Expertos en Cambio Climático (IPCC), nos encontramos sufriendo las consecuencias de un calentamiento global de 1 °C respecto a la era preindustrial, con condiciones meteorológicas más extremas, crecientes niveles del mar y un menguante hielo marino en el Ártico, entre otros cambios. Las emisiones de gases de efecto invernadero se dispararon un 2,7% en 2018.

Para limitar el calentamiento global a 1,5 °C se necesitarían transiciones rápidas y de gran alcance en la tierra, energía, industria, edificios, transporte y las ciudades, señala el texto. Las emisiones netas globales de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) de origen humano deberían disminuir en un 45 % respecto de los niveles de 2010, y se requeriría que se mantuviera esa tendencia hasta llegar al cero neto aproximadamente en 2050. El documento señala que limitar el calentamiento global reduce los riesgos a la biodiversidad marina, pesca y los ecosistemas, así como su utilidad para los humanos.

Quedó en evidencia el decidido impulso para reconocer el aval científico del informe IPCC, pero su acogida fue rechazada por Arabia Saudita, los Estados Unidos, Kuwait y Rusia, que solo admitían tomar nota del informe. La falta de consenso derivó en la eliminación sobre el texto de la IPCC. Esto se considera una victoria para esos cuatro países.

Como contrapartida, un conjunto de países se han unido para contrarrestar esta falta de ambición y de buena voluntad, formando la “Coalición de Alta Ambición” donde se comprometen a mejorar sus aportaciones nacionales de clima antes de 2020.

Los partidarios del acuerdo esperan que las nuevas reglas ayuden a construir un ciclo virtuoso de confianza y cooperación entre las naciones, en un momento en que la política global parece cada vez más fracturada.

El “*Libro de Reglas o Paquete de Clima de Katowice*” contiene planes para un reglamento común a todos los países, con flexibilidad para las naciones más pobres. Incluye pautas que motorizarán el marco de transparencia. Establece cómo los países proporcionarán información sobre sus contribuciones nacionales en vínculo a sus acciones climáticas internas. Esta información incluye medidas de mitigación y adaptación, así como detalles del apoyo financiero para la acción climática en los países en desarrollo. Es un tema clave que permite a los países

controlar al resto de las naciones en cuanto al cumplimiento en la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero.

El paquete también contiene las siguientes pautas :

- El proceso para establecer nuevos objetivos financieros a partir de 2025 en adelante, bajo el objetivo de movilizar USD 100 mil millones por año desde 2020 como sostén a los países en desarrollo.
- Cómo llevar a cabo el inventario global de la efectividad de la acción climática en 2023
- Cómo evaluar el progreso en el desarrollo y transferencia de tecnología.

Las directrices acordadas significan que los países ahora pueden establecer los sistemas nacionales necesarios para implementar el Acuerdo de París a partir de 2020. Lo mismo se hará a nivel internacional.

Los principales problemas aún por resolver se refieren al uso de enfoques cooperativos, así como al mecanismo de desarrollo sostenible, tal como figura en el artículo 6 del Acuerdo de París, llamados "mecanismos de mercado". Dichos mecanismos proporcionan instrumentos flexibles para reducir los costos generados en la disminución de las emisiones, como los mercados de carbono.

El Acuerdo de París reconoce la necesidad de normas globales para salvaguardar la integridad de los esfuerzos de todos los Estados. Estas reglas globales son trascendentales para garantizar que cada tonelada de emisiones liberadas a la atmósfera sea tomada en cuenta. De esta manera, el progreso hacia los objetivos de limitación de emisiones del Acuerdo de París se puede medir con precisión. Debido a esto, los miembros participantes acordaron ultimar los detalles de los mecanismos de mercado el próximo año, con vistas a adoptarlos en la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP25).

Para muchos, si bien se han logrado avances, se revela una falta de comprensión fundamental en algunos miembros sobre la urgencia climática actual. Hubo expresiones reprobatorias en cuanto a la falta de empeño a favor de la lucha contra el cambio climático, cuestionamiento que hace cuerpo en la ausencia de un compromiso real del texto. Otra manifestación de igual contenido obró en referencia que la COP24 ha pospuesto el mandato principal del Acuerdo de París, que debería haber concluido en Katowice con clara determinación sobre las evidencias científicas avaladoras del cambio climático

A juicio de WWF, esta COP “tampoco ha abordado claramente el asunto crucial de la financiación climática proporcionada por los países desarrollados a los países en desarrollo, ni cómo se alcanzará la meta de los \$100 000 millones para 2020 o cómo se acordará el objetivo financiero general para después de 2025”.

Ecologistas en Acción ha manifestado la falta de mención de los procesos de pérdidas y daños dentro del Acuerdo de París, así como la falta de claridad respecto a cómo se culminará la provisión del Fondo Verde para el Clima.

El último viernes se realizó una manifestación de la sociedad civil que ocupó las escaleras de la COP24 demandando justicia climática.

## **DIALOGO Y ACCIÓN TALANOVA ANTES DEL 2020**

En Fiyi, “Talanoa” significa mantener una conversación en un espacio inclusivo y receptivo. Conocido como “diálogo facilitador”, el objetivo es acercar a quienes para compartir sus historias de cambio climático. Busca esquivar la lucha de poder que es inherente a las negociaciones.

Es un sistema tradicional de resolución de diferencias en el Pacífico.

A pesar de sus buenas intenciones, el plenario final del Diálogo de Talanoa “no ha dejado claro cómo se cumplirán las indicaciones del IPCC sobre los 1,5 °C. Ni tampoco si el contenido de este diálogo se convertirá en un documento final de la cumbre de carácter vinculante o solo en una declaración de la Presidencia, es decir un documento puramente declarativo y sin obligatoriedad. Por lo cual se propuso, sobre la mesa a petición de la presidencia polaca, que aunque el Diálogo debería acabar en esta cumbre, se alargue una sesión más, hasta la COP25 de 2019 que tendrá lugar en Chile.

Hubo anuncios importantes respecto a las promesas sobre apoyo financiero de países desarrollados hacia los que no ostentan esa condición. Esto es especialmente importante para la reposición del Fondo Verde para el Clima. Se han enviado señales positivas hacia la primera reposición formal del FVC, con Alemania y Noruega anunciando que duplicarán sus contribuciones. El Fondo de Adaptación recibió un total de USD 129 millones.

El compromiso de los bancos multilaterales de desarrollo (BMD), las organizaciones internacionales, las empresas, los inversores y la sociedad civil en la COP24 ayudó a construir la voluntad política hacia el resultado en Katowice.

Muchos hicieron anuncios clave, que fueron críticos para generar impulso. Éstos incluyen:

- la promesa del Banco Mundial de \$ 200 mil millones en fondos para la acción climática para el período 2021-2025;
- El anuncio de los BMD para alinear sus actividades con los objetivos del Acuerdo de París;
- El compromiso de quince organizaciones internacionales para hacer que sus operaciones sean neutrales al clima;
- El anuncio de la coalición C40 Cities, que incluye ciudades de todo el mundo, de trabajar con el IPCC para identificar cómo se puede aplicar el informe de Calentamiento Global de 1.5C a las acciones climáticas de las ciudades.

## **EXPERIENCIA INDIGENA CONTRA CAMBIO CLIMÁTICO**

Los pueblos indígenas constituyen menos del cinco por ciento de la población mundial, pero protegen el 80 por ciento de la biodiversidad del planeta, por lo que la respuesta al cambio climático requiere de su conocimiento y perspectivas. Son uno de los grupos más vulnerables a los impactos del cambio climático.

Su representación es una constante desde 1997, por lo cual la cumbre en Katowice anunció la creación de un grupo de trabajo para tener más en cuenta la experiencia de indígenas comunidades locales en la acción global climática.

El Grupo de Trabajo Facilitador de la Plataforma de Indígenas y Comunidades Locales estará compuesto por 14 personas, la mitad de ellos son de pueblos indígenas y la otra de representantes de los gobiernos, informó la COP24 en un comunicado.

## **COP25 se realizará en CHILE**

La organización de las cumbres del clima se realiza cada año en una región diferente, de manera rotatoria, y el año que viene le corresponde a América Latina tras el turno, en esta edición, de Europa del este.

La elección de la presidencia es relevante porque el país anfitrión ejerce un papel clave de mediador y organizador en las negociaciones, un complejo proceso multilateral en el quedan involucradas miles de personas representadas en 200 delegaciones nacionales.

Brasil iba a ser sede de la próxima cumbre. Si bien ha desempeñado un papel clave en el diseño del Protocolo de Kioto y el Acuerdo de París, y realizó importantes esfuerzos para reducir la deforestación desde el 2005 al 2012, el presidente electo Jair Bolsonaro vetó la realización de la COP25 y amenaza con denunciar el Acuerdo de París sobre cambio climático. Ante esta negativa, el foro ambiental global le adjudicó el premio "Fósil del día" como forma de repudio a sus posiciones y las de su futuro canciller. Es la primera vez en la historia de las conferencias COPs que un presidente recibió este premio antes de asumir la jefatura de Estado.

Chile y Costa Rica han dado un paso al frente para mantener COP25 en Latinoamérica. Costa Rica será la sede de una reunión previa a la COP25 que se realizará en Chile.

La conferencia puede ser de gran ayuda para la acción climática local, ya que los bancos, los inversionistas y las agencias de desarrollo se centran en la nación anfitriona. Las naciones anfitrionas también pueden capitalizar el enfoque adicional de los bancos, inversionistas y agencias de desarrollo para impulsar los sectores bajos en carbono, como los proyectos de energía limpia, que crean empleos y atraen inversiones.



**Mg. Claudia Moray**

[www.claudiamoray.com](http://www.claudiamoray.com)

En representación del CASM (Colegio de Abogados de San Martín) y FACA (Federación Argentina de Colegios de Abogados).